

LUZ para
los cerebros
obscurecidos
por la
ignorancia.

LUZ Y VIDA

VIDA para
los cuerpos
agobiados
por la
misericordia.

SEMENARIO DE DIVULGACION SOCIOLOGICA

NUMERO 10.

MEXICO, D. F., SABADO 21 DE JULIO DE 1923.

PIDA EL 11.

CONFERENCIAS POPULARES

SOCIEDAD

Por el estudio de la Naturaleza sabemos que las asociaciones moleculares y celulares constituyen todos los cuerpos y todos los seres; de lo cual se deduce que la asociación es un principio universal de la Naturaleza.

Observando la organización y las costumbres de los animales, vemos, en primer término, imponerse la asociación familiar como complemento necesario de la vida individual y para la propagación de las especies, y en segundo lugar, ensancharse este agrupamiento hasta constituir verdaderas sociedades, a causa de necesidades naturales fuertemente sentidas, como nos lo demuestran desde las hormigas y abejas, entre los pequeños animales, hasta los búfalos, elefantes y orangutanes, entre los más grandes. Y siendo el hombre el animal más completo y más consciente, por necesidad y por conveniencia no podía dejar de constituir su sociedad, y en la relación directa de su perfección más completa y elevada su sociabilidad. Así nos explicamos cómo el principio natural de la asociación se extiende hasta lo que se llama Sociedad. En consecuencia, la sociedad humana se fundamenta en la Naturaleza.

De lo que sería nuestra primitiva sociedad pueden darnos buena idea ciertas tribus que viven todavía en estado salvaje o semi-salvaje en Africa, América, Asia y Australia, que no han podido elevarse a mucha más altura que las sociedades de los gorilas o chimpancés, bien sea a causa de imperfección craneana o por condiciones climatológicas, o por ambas circunstancias a la vez, y cuya vida es puramente la de la animalidad, apenas sin organización social o muy sencilla.

Más dejando aparte esas estacionarias sociedades la raza humana, no sin gran fatiga, fué progresando de modo que llegó a constituir sociedades tan complejas y renombradas como las de India, China, Egipto, Siria, Persia, Grecia, Roma, Méjico, Perú y tantas otras antiguas y modernas que en mil historias se describen, hasta alcanzar la universalizada Sociedad de la época presente.

Ciertamente que es un estudio curioso y útil seguir paso a paso las evoluciones de la bestia humana hasta constituir estas sociedades en que parece desligada de la mera animalidad, y presentarse, cual privilegiado ser de la Naturaleza, en su orgullo estúpido; pero bosquejarlo solamente nos llevaría a traspasar los límites de nuestro trabajo, de puros lineamientos de un plan de elementos de sociología popular, para engolfarnos en un cúmulo de datos cuya exposición, ordenamiento, análisis y deducción abarcaría proporciones incomensurables. Esta obra debe dejarse al especialista debidamente preparado para ello, y no puede esperarse que la realice una multitud. Bástale a ésta el conocimiento sintético para que cada individuo procure la certidumbre por la comprobación analítica que pueden ofrecerle innumerables producciones de profundos pensadores.

Sin embargo, resumiendo las conclusiones de sociólogos eminentes, daremos una idea de la evolución social humana, diciendo: que los mamíferos humanos, más débiles o más mal armados que gran número de sus competidores del reino animal, se reunieron instintivamente en pequeños grupos; errando por los bosques, desnudos sin ar-

Camarada: Pídanos ejemplares.— Para el siguiente número: **RELIGION**

ELEMENTOS DE ANARQUIA

EL GOBIERNO Y LA ESCLAVITUD

"Nada, dice Hume, parece más sorprendente a los que consideran las cosas humanas con ojo filosófico, que la facilidad con que los muchos son gobernados por los pocos. Y la razón por que los muchos se dejan tan fácilmente gobernar por los pocos, se halla expresada en la observación del mismo escritor, de que "la obediencia y sumisión se hace tan familiar, que los más de los individuos no reflexionan mucho sobre su origen o su causa, como tampoco lo hacen sobre la ley de la gravedad, de la inercia y demás leyes generales de la Naturaleza", en una palabra, que la inmensa mayoría de la gente no piensa nunca. En efecto ¿por qué han de gobernar unos individuos a otros? ¿por qué han de hacer unas leyes para que otros las obedezcan? ¿por qué han de tener la facultad de enviar a unos a la cárcel y a otros a la horca?

Más claro todavía ¿por qué han de obedecer los muchos las leyes que les dan los pocos; por qué se han de dejar encarcelar o ahorcar? ¿qué necesidad tiene la multitud en general de dejarse gobernar? ¿por qué, con un pretexto que no entienden siquiera, han de ir los labradores y obreros de un país al encuentro de los de otro, a la sangrienta carnicería de la guerra, a convertir mutuamente a sus esposas en viudas y a sus hijos en huérfanos des-

graciados? ¿Es el gobierno una institución tan beneficiosa que todas sus opresiones y todas las injusticias que impone, han de aguastarse por reverencia y amor a tan sagrada cosa? No, hace mucho tiempo que se considera como un mal tan grave, que solamente la absoluta necesidad lo hace llevadero, según opinión de algunos escritores.

"La sociedad, escribió Paine, es una bendición en todo Estado, pero el gobierno, aun en el mejor Estado, no es más que un mal necesario... El gobierno, como el vestido, es la señal de la pérdida inocencia; los palacios de los reyes están contruidos sobre las ruinas de las glorietas del paraíso". Y Guillermo Ellery Channing, el célebre predicador de Boston, dijo cerca del gobierno que "ha sido hasta ahora el gran malhechor; que sus crímenes dejan muy atrás los de los particulares y sus homicidios reducen a una cosa insignificante los de los bandidos, piratas, salteadores y asesinos, contra los cuales pretende proteger a la sociedad. Ha sido en todas las edades y en todos los países el enemigo más encarnizado y más mortal de la libertad. Todos los hombres en todas las edades que han tratado de ennoblecer su pueblo, todo lo que ha manifestado primero un gran pensamiento destinado a elevar la humanidad, todo hombre que se ha atre-

la tribu; y por la guerra se establecieron las primeras clases aristocráticas, se enalteció el sacerdocio, y la esclavitud fue el gran botín de las clases privilegiadas, creada por la brutalidad de la fuerza y la astucia de los más expertos. Llegando por su permanencia a juzgarse a los esclavos como seres predestinados a servir a sus semejantes, cual si no fuesen de igual condición que los otros hombres, necesitándose que el gran Epicuro revelase a la humanidad que el esclavo era un hombre.

¡A tal estreno alcanzó la aberración humana!

G. C. Clemens.

TRIBUNA FEMINISTA

¡A FORMAR CONSCIENCIA, COMPAÑERAS!

Compañeras obreras, hermanas de nuestra pasividad y resignación nos halor, vidas tristes y miserables, ya por estar condenadas al salario del taller, ya como hijas o compañeras del hogar proletario, es indigno del tiempo en que vivimos continuar llevando sobre nuestros cansados cuerpos, la cruz eterna de nuestra esclavitud involuntaria, es decir, inconscientemente.

Nuestros sentires, nuestras ancias empiezan a despertar y doloridos se agitan en torno de nuestra común familia: la humanidad, como buscando apoyo para robustecerse en el esfuerzo colectivo.

Hasta hoy, los ahogados clamores de la obrera no encuentran eco generoso. pensemos que a nuestras súplicas de explotadas solo contestarán las burlas del poder y la avaricia, flagelando como un látigo en carnes vivas nuestras esperanzas.

Pensemos compañeritas, que nuestra esclavitud impuesta por la ignorancia sancionadas por las costumbres, solo terminará en la fosa común, cuando nuestro cuerpo encorvado, corrompido y mutilado, sea una piltrafa arrojada por inservible, del taller; consumida nuestra existencia; marchitos en la flor de la juventud por la explotación inicua que

vido a ser sincero en medio de la hipocrecia de su época, ha sido perseguido por su gobierno. Por proferir una verdad necesaria, el gobierno mató a Sócrates por medio del veneno, por atreverse a enseñar la igualdad y fraternidad de los hombres, el gobierno clavó a Jesucristo en la cruz, por reivindicar su derecho a respirar el aire libre, como hombre, el gobierno mató al heroico Espartaco y llenó con los cuerpos de sus secuaces, doce leguas de cruces. Los innumerables mártires de Europa, asesinados por el gobierno durante los siglos de oscurantismo, casi encarcéló y ahorcó a miles de iguales la población viva del continente. El gobierno echó a Galileo en la cárcel, amenazándole de muerte, por afirmar que la tierra giraba sobre su eje; sentenció a Lutero a morir por

Somos todas flores marchitas por los hábitos nauseabundos del antro devorador que llamamos taller. Cuantas hermanas sin fuerzas ya para continuar la vida trizte de la asalariada, acosadas por la visión horrorosa del cuchitril en que una pobre anciana y unos niños raquíticos esperan con su llegada un mendrugo de pan, se arrojan al arroyo donde los zánganos sociales esperan hambrientos de lujuria los desperdicios del taller o caen engañadas atraídas primero por una loca esperanza de bienestar y luego en la pendiente, en el cieno, les es imposible volver otras, y la sociedad, ese conjunto de "niños bien nacidos", de imbéciles matronas o damas carcomidas con sus mismas lacras, las repudian, por más que sea ella también cómplice de los que le rodean—en su cinismo, como para hacer todavía resaltar la obyección, crean asilos, última bofetada que merece nuestra ignorancia.

Pálido reflejo son estas líneas de lo que ocurre realmente. ¿Seguiremos siempre así, sin más protesta que unas cuantas lágrimas derramadas en nuestras horas de soledad, con un desaliento a ser sincero en medio de la hipocrecia de su época, ha sido perseguido por su gobierno. Por proferir una verdad necesaria, el gobierno mató a Sócrates por medio del veneno, por atreverse a enseñar la igualdad y fraternidad de los hombres, el gobierno clavó a Jesucristo en la cruz, por reivindicar su derecho a respirar el aire libre, como hombre, el gobierno mató al heroico Espartaco y llenó con los cuerpos de sus secuaces, doce leguas de cruces. Los innumerables mártires de Europa, asesinados por el gobierno durante los siglos de oscurantismo, casi encarcéló y ahorcó a miles de iguales la población viva del continente. El gobierno echó a Galileo en la cárcel, amenazándole de muerte, por afirmar que la tierra giraba sobre su eje; sentenció a Lutero a morir por

Pálido reflejo son estas líneas de lo que ocurre realmente. ¿Seguiremos siempre así, sin más protesta que unas cuantas lágrimas derramadas en nuestras horas de soledad, con un desaliento a ser sincero en medio de la hipocrecia de su época, ha sido perseguido por su gobierno. Por proferir una verdad necesaria, el gobierno mató a Sócrates por medio del veneno, por atreverse a enseñar la igualdad y fraternidad de los hombres, el gobierno clavó a Jesucristo en la cruz, por reivindicar su derecho a respirar el aire libre, como hombre, el gobierno mató al heroico Espartaco y llenó con los cuerpos de sus secuaces, doce leguas de cruces. Los innumerables mártires de Europa, asesinados por el gobierno durante los siglos de oscurantismo, casi encarcéló y ahorcó a miles de iguales la población viva del continente. El gobierno echó a Galileo en la cárcel, amenazándole de muerte, por afirmar que la tierra giraba sobre su eje; sentenció a Lutero a morir por

pretender que todo hombre tenía derecho a leer la Biblia y Algernon Sidney que deseaban para el pueblo el derecho de elegir sus leyes, desterró a Rousseau por afirmar y demostrar que por naturaleza todos los hombres eran iguales; colgó a hambrientos labriegos en una horca de 150 pies de altura por complace a Luis XVI; acotó las tierras comunales en Inglaterra, expulsando a los que la cultivaban, para que los carneros pudieran pastar cómodamente, confiscó las tierras de los conventos y dejó sin hogar a muchas familias; encarcéló y ahorcó a miles de rebeldes vagabundos que había creado, privando de medios y sitio para vivir.

(Continuará).

A. Pellicer Paraire.

LA POLITICA JUZGADA POR LOS POLITICOS

PUBLICISTAS BURGUESES

Bastiat.

Quisiera que se juntara un premio, no de quinientos francos, sino de un millón, con corona, cruces y cintas en favor de aquel que dieran una buena, sencilla e inteligible definición de esta palabra: el Estado. ¡El Estado! ¿qué es? ¿cuándo está? ¿qué hace? ¿qué debería hacer?

Todo lo que sabemos es que es un personaje misterioso y seguramente el más solicitado, el más aconsejado, el más invocado y el más provocado que pueda haber en el mundo.

Bauer Enrique.

Las leyes que rigen la mayor parte de las instituciones, la reglamentación

to cada vez más censurable donde lujo, comodidades y recreos son el fruto de vuestro mal retribuido trabajo para los parásitos que se alimentan con el esfuerzo colectivo?

Se buran de nuestro dolor, hermanas obreras con esas "caridades" que nos ofrecen. Veamos el azote sarcástico brutal de los que se creen que las pobres estamos condenadas siempre a recibir azotes y lamer la mano de los amos.

Nos negamos a comprender como la mayoría no entiende o se resiste a creer en la dura necesidad de la existencia en que viven. ¡No callemos, pues, ante el ultraje! ¡No admitamos limosnas ni asilos, ni casas de comida, ni nada de lo que los poderosos nos arrojan como restos de sus festines, para engañar nos con una bondad que son incapaces de sentir!

¡Arranquemosle a la avaricia su presa! ¡Fortalezcamos nuestra inteligencia con el estudio! ¡Cultivemos la solidaridad de clase! ¡Practiquemos la acción directa y así adquiriremos por justicia lo que nos corresponde por derecho, derecho que nos han arrebatado por la fuerza y el engaño!

María LOPEZ.

del matrimonio y de la unión de los sexos, los obstáculos a la libertad del amor, no resisten el examen filosófico. Todas derivan del tipo de la propiedad y resultan del interés de los dueños del Estado en mantener el individuo bajo tutela durante los períodos esenciales de su existencia.

¿Preguntaréis si no cuento para nada la libertad política, la libertad de pensar y la de escribir? Yo os probaré fácilmente que en ochenta años, bajo regimenes opuestos, estas libertades han ido reduciéndose, violentándose, suprimidas en interés de los gobernantes hasta hacerlas depender en nuestro tiempo del dueño absoluto del mundo moderno, su Majestad el Dinero.

¡SOLIDARIDAD!

Compañeros: Hemos llegado a la decena y el maldito déficit nos abruma, pues cada número de "LUZ Y VIDA" nos reporta de gastos (sin incluir nuestro trabajo) de papel, 3 balones \$27.00, composición linotipo, de 7 a 8 pesos, y estampillas de 8 a 9 pesos, que hacen un total de \$42.00, como término medio.

De los camaradas recibimos de \$15.00 a \$20.00 cada semana y con la ayuda última de los compañeros de Puebla alcanzamos a \$25.00, pero nuestra deuda de papel es ya de \$125.00, por lo que reclamamos colectas de los camaradas que hasta la presente no nos ayudan, si es que desean que nuestra publicación continúe combatiendo convenientemente con sus 24,000 ejemplares, a nuestra gran enemiga la ignorancia.

Por nuestra parte otra nueva sección establecemos "Tribuna Femenina" haciendo desfilar por ella a todas las compañeras que han escrito o escriban a favor de nuestra causa, con relación a la situación que guarda la mujer.

¡Solidaridad, solidaridad, camaradas!

La «Confederación General de Trabajadores» se ha trasladado a la 3ª de San Juan de Letrán 34, altos.